

que encontrarán en él un modo ejemplar de acercarse a la cultura visual del período desde el género y los estudios culturales.

ALBA DEL POZO GARCÍA

a.delpozo9@gmail.com

Centre de Recerca Teoria, gènere, sexualitat

(ADHUC) / **Instituto Cervantes Leeds**

D.O.I.: 10.1344/Lectora2016.22.19

Mujeres en el aire: haciendo televisión

Concepción Cascajosa Virino y Natalia Martínez Pérez (eds.)

Universidad Carlos III de Madrid, Cuadernos TECMERIN, 2015, 134 pp.

ISBN: 978-84-608-3950-7

Hay dos tipos de historia: la oficial y la oculta. La primera casi siempre es una sucesión de batallas, celebraciones, recuento de dinastías, acuerdos políticos, alianzas estratégicas, etc. La historia oculta es la que no se ve ni se oye, la que está detrás, la que pasa inadvertida, el devenir de la vida y sin embargo es esta segunda la que sostiene el mundo, la que registra la cotidianidad, los actos aparentemente sin importancia. La historiografía —o el conjunto de técnicas y teorías que interpretan la historia— ha ensalzado la historia oficial y menospreciado todo lo que ocurría entre bastidores. Incluso en monografías o ensayos sobre las industrias audiovisuales tales como el cine, la televisión, las representaciones sociales o las tecnologías de la imagen se suele adoptar el punto de vista de “lo oficial”: los hitos que han jalonado cada período, los datos más relevantes, la enumeración de personajes que descollaron o las leyes que se promulgaron sobre el tema y el impacto que tuvieron.

Por eso es interesante que de vez en cuando grupos de investigación decidan adoptar el enfoque que internacionalmente se conoce como *history from below*, es decir, la historia desde abajo, o en el caso que nos ocupa, la historia desde atrás, desde lo que ocurre tras las cámaras de la televisión. El equipo de investigación sobre Televisión, Cine, Memoria, Representación e Industria (TECMERIN) del Área de Comunicación Audiovisual de la Universidad Carlos III de Madrid ha optado por adoptar esta perspectiva, que implica dar la palabra a aquellas “cuya voz no se escucha cuando se elaboran los relatos históricos hegemónicos en la certeza de que proporcionan nuevas maneras de entender el pasado y la memoria”, en palabras del Investigador Principal del equipo, el catedrático de Comunicación Audiovisual Manuel Palacio. Es de agradecer que el equipo haya optado por este enfoque porque, además, en la recopilación de los hitos históricos de cualquier ámbito las mujeres han sido doblemente ocultadas y

silenciadas incluso en los estudios más emblemáticos y completos, que se suelen centrar en los nombres de relumbrón.

Mujeres en el aire: haciendo televisión es un libro sencillo en su brevedad y en su intención, pero no por ello menos necesario: se trata de recopilar la historia oral de cinco mujeres que se incorporaron a la televisión durante el período democrático y que desarrollaron su trayectoria en diferentes ámbitos profesionales del sector audiovisual, desde la realización, el reporterismo, la producción o las tareas ejecutivas. ¿Qué nos aportan estos cinco testimonios y por qué merece la pena rescatar su memoria? Porque nos desvelan la historia del largo camino que han transitado gran parte de las mujeres profesionales en este país y ejemplifican los cambios que se han experimentado en la sociedad española en los últimos treinta años, tan evidentes y profundos que todavía hoy falta un estudio riguroso que relate cómo ha sido posible pasar de una dictadura —donde la mujer había sido reducida a esposa y madre— a una democracia con leyes que, incluso con sus deficiencias, son evidentes muestras de progreso social, como la Ley del matrimonio entre personas del mismo sexo (2005) o la Ley para la igualdad efectiva entre hombres y mujeres (2007).

Las mujeres elegidas para este libro nacieron en la década que va de los cincuenta a los sesenta y se educaron durante el franquismo, pero también fueron testigo, cuando no partícipes, de los anhelos democráticos que se empezaron a vivir en las postrimerías de la dictadura, así como de la eclosión del movimiento feminista que a las protagonistas de este libro les cogió en plena juventud, militaran o no en él. Todo ello cristalizó, por una parte, en la incorporación masiva de estudiantes a las universidades (entre las cuales las facultades de periodismo acogieron a buena parte de las futuras profesionales de la comunicación) y, por otra, en la posibilidad de que los medios que iban surgiendo acogieran a más mujeres en un entorno laboral tradicionalmente masculinizado.

Las entrevistadas en este libro, Lola Álvarez, Carmen Domínguez, Matilde Fernández, Ana Martínez y María José Royo tienen en común un rasgo difícil de encontrar entre los hombres: la modestia. Casi todas creen haber aportado menos a la televisión de lo que la televisión les ha aportado a ellas, una afirmación que las honra pero que constata esta tendencia femenina a quitarse importancia, a considerar haber tenido suerte, a no destacar sus méritos sino su oportunidad y, en definitiva, a dibujar una manera de estar atravesada sin duda por una socialización diferenciada para hombres y mujeres que todavía pervive y que las lleva a ellas a considerarse menos merecedoras de sus propios éxitos, aunque se hayan esforzado más.

El conjunto de entrevistas, más allá de las vivencias personales que las hacen únicas, revela también cómo la infravaloración o incluso la discriminación por ser mujeres muchas veces permanece invisible incluso para quienes la han padecido; pese a criticar el machismo imperante en la televisión de los años

setenta y ochenta y las muchas dificultades que tuvieron que afrontar en sus carreras, ninguna de las entrevistadas reconoce haber sido objeto de discriminación. Sin embargo, qué es sino discriminación el hecho de que ellas casi siempre estuviesen en un “segundo plano”, porque eran imprescindibles como ayudantes, como reconoce Ana Martínez (113), o qué es sino discriminación encubierta lo que afirma María José Royo de que muchos compañeros que entraban simultáneamente fueran promocionados a cargos superiores con gran rapidez (121) mientras ellas permanecían demandando una oportunidad que, en el mejor de los casos, era denegada con una sonrisa y, en el peor, con una obscenidad (114).

Mujeres en el aire: haciendo televisión no es sólo una radiografía imprescindible de la historia reciente de la televisión en España —con multitud de anécdotas sobre programas que aún podemos recordar— sino que constituye un retrato de las muchas y variadas trabas que han padecido las mujeres en el ámbito televisivo, de cómo han luchado a brazo partido para conseguir sus sueños, y de cómo no siempre el talento es recompensado con el reconocimiento público que todas estas mujeres merecen.

JUANA GALLEGO

Joana.Gallego@uab.cat

D.O.I.: 10.1344/Lectora2016.22.20

Universitat Autònoma de Barcelona

Cuerpos de cine. Masculinidades carnales en el cine y la cultura popular contemporáneos

Santiago Fouz Hernández

Barcelona, Ediciones Bellaterra, 2013, 378 pp. ISBN: 978-84-9600-454-2

Santiago Fouz, autor de *Cuerpos de cine*, tiene formación en Filología Inglesa (Universidade de Santiago de Compostela) y en Estudios de Cine (máster y doctorado en Newcastle Upon Tyne), trayectoria que hay que subrayar ya que aún carecemos en España de un área académica consolidada en torno al campo cinematográfico. Los Estudios de Cine de posgrado han ido apareciendo a partir de la reforma de 2008 pero a nivel de Grado no se contempla aún el estudio académico del cine sino la profesionalización en estos medios (sería el caso del Grado en Cine y Televisión que ofrece la Universitat Ramon Llull). Por ello el estudio del cine depende en España de estudiosos multidisciplinares como el de Fouz que no dudan en abrazar este campo como propio, con o sin formación específica.